

“Para bien o para mal, este siglo no se parecerá a ninguno”

-Jorge Riechmann-

La oración “Para bien o para mal, este siglo no se parecerá a ninguno”, tiene como autor a Jorge Riechmann, un madrileño de cincuenta y ocho años; filósofo, poeta y ecologista entre otras muchas cosas. Esta cita consta de una aportación colaborativa en la obra “La gran encrucijada” de Fernando Prats, Yayo Herrero y Alicia Torrego.

La anteriormente nombrada frase declara la distinción de este siglo, respecto al resto de siglos precedentes, en el buen y en el mal sentido. En el buen sentido, claro está, hace referencia a los avances tecnológicos, científicos, sanitarios, etc., que nos brindan una calidad de vida superior respecto a generaciones pasadas. Sin embargo, para muchas personas, debido a la falta de pensamiento crítico o simplemente a la desinformación promovida por ciertos sectores informativos; las desventajas, los “contras” del siglo XXI, y de su desarrollo no son tan claras. Quizás no son tan claras, pero sí igual de destacables o incluso más que los “pros”. Cambio climático, desaparición de biodiversidad, estrés hídrico, y muchos otros problemas, son a día de hoy una verdadera amenaza para la vida humana y para el nivel de la misma.

Pero como alguien dijo una vez, todos los problemas tienen soluciones, ¿no?. A mi parecer el primer aspecto a modificar es el pensamiento colectivo. Partiendo de una sociedad racional e informada en su conjunto, con dirigentes sensatos y comprometidos (hoy en día suena un poco utópico), deberíamos reducir drásticamente el consumo para poder seguir afrontando problemas con certeza.

Basados ese cambio de mentalidad, en ese progreso comunitario, están los objetivos de desarrollo sostenible, los cuales son diecisiete y fueron pactados en 2015. Para 2030 a escala global se deberían alcanzar ciertas metas para poder considerarlos útiles. Cabe destacar que en algunos de estos objetivos se está yendo por en buen camino, como en los que contemplan la educación, la igualdad de género y la energía limpia.

En conclusión, en un siglo tan distinto, tan avanzado, tan cambiante, tendríamos absolutamente todos de nuestra parte para avanzar y cambiar nuestro pensamiento y punto de vista societario

RUBÉN SANCHO APARICIO
"E"

1ºBACH